

- Los felicito por la idea y el entusiasmo de manifiesto
- Dios quiera logremos consolidar una nueva generación de orientales de los cuales sentirnos orgullosos

EL URUGUAY EN QUE NOS TOCO VIVIR

Desde hace casi medio siglo se ha podido ver y palpar a diario y solo con un poco de observación y perspicacia , acciones tendientes a provocar cambios en ciertos pilares básicos de la sociedades, sus manifestaciones, sentimientos, costumbres y concepciones.

La mayoría de las veces puede ser realizadas en forma consciente, otras inconscientes, (no por esto menos irresponsable), movidos por diferentes móviles (políticos, económicos, sociales, comerciales, filosóficos) , pero siempre, tienen como finalidad, (o indirectamente lo provocaran) conformar una nuevo estilo de Sociedad.

Para alcanzar estos fines han sido utilizados diversos métodos, todos apuntando a socavar los valores tradicionales de las estructuras sociales, los cimientos de esa sociedad, que en definitiva obstaculizan la obtención de sus objetivos.

En el proclive campo del deterioro económico de la Nación, se han infiltrado en la educación, deteriorando la formación de ciudadanos, y creando otros muy distintos a los que integraban la Suiza de América.

No desconocemos en absoluto que nuestro país ha padecido los embates de la masificación, la globalización, el consumismo y la formidable evolución de los sistemas y medios de comunicación.

La colonización cultural se afincó en nuestras costumbres y nuestra forma de vida, afectando muy especialmente el concepto de los valores inherentes a la Familia, es decir, la célula y soporte fundamental de la Sociedad.

Se está tratando de imponer una nueva concepción de la Historia Oriental, en especial de la reciente, con cuestionables y falsos nuevos valores y principios; con la anulación del ejercicio de la ética y moral personal; con la pérdida del sentimiento genuino de la Orientalidad, de lo nativo, de lo autóctono.

Han creado un nuevo Uruguay, y están cambiando la grandeza y características de los orientales, particularmente de los más vulnerables; los jóvenes.

Para esto optaron por la captación de los sectores más influenciables y manipulables, como los jóvenes, adolescentes, y disconformes en general, explotando a teóricos marginados culturales, para tratar de lograr de esta

manera la consolidación de una masa de “cretinos útiles” dirigible y utilizable a sus fines.

El materialismo ha desplazado al Humanismo que floreció en la Revolución Norteamericana y posteriormente en la Francesa. En esa filosofía y en las revoluciones antes mencionadas, se inspiró “El Protector de los Pueblos Libres” y sus secretarios en la alborada de la gesta emancipadora.

Se ha distorsionado la concepción, la práctica y la prédica de actividades y principios que representen o manifiesten Patriotismo, Artiguismo y sentimiento de Nación.

Han quedado en el olvido nuestras raíces, ignorando que la fortaleza del árbol, está en éstas, y no en sus ramas, y eso, afecta directamente a las nuevas generaciones.

Por lo antedicho, y por muchas más verdades relativas a nuestro deterioro hoy más que nunca mantiene su vigencia, el concepto Artiguista que reza

“Es muy veleidosa la probidad de los hombres...”

Marcos E. Estigarribia